

Maciej Biedroń

 <https://orcid.org/0009-0006-7443-8453>

The Pontifical University of John Paul II in Krakow, Poland

 <https://ror.org/0583g9182>

Pablo Martí

 <https://orcid.org/0000-0002-8893-489X>

Universidad de Navarra, España

 <https://ror.org/02rxc7m23>

El bautismo y la “logiké latreía” en Joseph Ratzinger-Benedicto XVI y san Josemaría Escrivá de Balaguer

 <https://doi.org/10.15633/pch.15105>

Abstract

Baptism and the “logiké latreía” in Joseph Ratzinger-Benedict XVI and St. Josemaría Escrivá de Balaguer

In Rom 12:1, Christians are called to worship God as *logiké latreia*—a new form of New Covenant worship rooted in Christ’s sacrifice. Believers offer themselves as a spiritual sacrifice. While often linked to the Eucharist, baptism also plays a key role as the gateway to Christian life, the universal priesthood, and the worship of God. This study shows that both Joseph Ratzinger–Benedict XVI and St Josemaría present spiritual worship as grounded in the baptismal vocation. For Ratzinger, baptism is a call to *logiké latreia* through identification with Christ and consecration to God. For St Josemaría, it marks the beginning of Christian life and the possession of a “priestly soul” for sanctifying the world. Their views align with the teachings of the Second Vatican Council.

Keywords

baptism, common priesthood, identification, *logiké latreía*, sacrifice, worship

Introducción

El término *logiké latreía* que se encuentra en Rm 12, 1 es difícil de traducir en las lenguas modernas. Esto sucede porque el vocablo λογικός puede traducirse de diferentes maneras.¹ Por eso, el concepto de *logiké latreía* puede traducirse como culto racional², verdadero culto³, culto conforme al Logos⁴ o culto espiritual⁵. La *logiké latreía* se define como el sacrificio espiritual de la persona y su existencia a la gloria de Dios y, por eso, como una adoración y una liturgia, que no se limita a la *actio liturgica*, sino que deriva de ella y se extiende a la vida cotidiana. El creyente, identificándose con Cristo e incorporándose al sacrificio de Jesús a través de la Eucaristía, responde al amor divino con su amor que produce una entrega total al Señor. En otras palabras, san Pablo quiere afirmar que el verdadero culto espiritual no consiste en el ritualismo del templo (como en el Antiguo Testamento), sino que se realiza mediante la entrega al Señor en la propia existencia, que adquiere un carácter sagrado.⁶

En general, el culto espiritual se relaciona con la Santa Misa; sin embargo, para los cristianos el bautismo es *vitae spiritualis ianua*, es decir, lleva a la incorporación al Cuerpo Místico de Cristo y se presenta como puerta de entrada

¹ Cfr. G. Kittel, λογικός, en: G. Kittel (ed.), *Theological Dictionary of the New Testament*, IV, Grand Rapids 1957, Eerdmans, pp. 142–143. En el sentido bíblico, λογος significa también la “palabra” que tiene poder creador (cfr. P. Blanco Sarto, *La teología de Joseph Ratzinger. Una introducción*, Madrid: Palabra, 2011, p. 164).

² Cfr. T. R. Schreiner, *Romans*, 2 ed., Grand Rapids 2018, Baker Academic, pp. 627–628. Peterson explica que la traducción referida a la racionalidad indica el carácter racional del cristianismo, procedente de la fe en el Logos, que se opone al irracionalismo (cfr. E. Peterson, *Der Brief an die Römer. Aus dem Nachlaß herausgegeben von Barbara Nichtweiß unter Mitarbeit von Ferdinand Hahn*, Würzburg 2012, Echter, p. 332).

³ Cfr. D. J. Moo, *Comentario a la Epístola de Romanos*, Viladecavalls 2014, CLIE, p. 827. Wilckens presenta una opinión similar. Para recoger el término paulino, usa los adjetivos “wahr” y “eigentlich”, que se traducen como verdadero (cfr. U. Wilckens, *La carta a los Romanos*, II: Rm 6–16, Salamanca 1992, Sígueme, pp. 341–342).

⁴ Este concepto se encuentra en los autores alemanes y en su idioma se presenta como “logoshafter Gottesdienst”. Los ejemplos pueden verse en: J. Ratzinger, *Eucaristía y misión*, en: *Obras completas*, XI: *Teología de la liturgia. La fundamentación sacramental de la existencia cristiana*, Madrid 2012, BAC [en adelante JROC XI], p. 296; G. L. Müller, *Λογική λατρεία – logoshafter Gottesdienst*, “Mitteilungen. Institut Papst Benedikt XVI.” 1 (2008), pp. 53–58.

⁵ Cfr. C. Reynier, *La Carta a los Romanos*, Estella 2012, Verbo Divino, p. 116.

⁶ Cfr. D. Attinger, *Lettera ai Romani, La misteriosa compassione di Dio*, Magnano 2013, Qiqajon: Comunità di Bose, p. 286; C. Reynier, *La Carta a los Romanos*, p. 116.

a la vida cristiana.⁷ Así pues, la base de la condición cultural del hombre hay que buscarla en la vocación bautismal. Esto recuerda *Lumen Gentium*: "Los bautizados son consagrados como casa espiritual y sacerdocio santo por la regeneración y por la unción del Espíritu Santo, [y] han de ofrecerse a sí mismos como hostia viva, santa y grata a Dios."⁸

Por tanto, en este estudio se analizarán y compararán los textos de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI y de san Josemaría Escrivá de Balaguer, para quienes el tema del culto espiritual en el contexto de la vocación bautismal ocupó un lugar destacado.⁹ Se observa que la yuxtaposición de ambos pensamientos también puede ser interesante. Confrontaremos los textos de un teólogo y los escritos de un santo que, aunque tuvo una formación teológica, no dejó escritos sistemáticos, sino espirituales. Para ello, es necesario aplicar una metodología adecuada, que respete la aportación de los textos de los santos a la reflexión teológica sistemática y, al mismo tiempo, reconoce que "la sabiduría teológica y la sabiduría mística son formalmente distintas. [...] Sin embargo, que existen vínculos fuertes entre estas dos formas de sabiduría cristiana."¹⁰ Es así, porque a través de la experiencia espiritual "la inteligencia del creyente, como fruto del amor ejercitado en la contemplación, penetra más profundamente en la verdad contemplada."¹¹

En primer lugar, se analizará el pensamiento más sistemático del teólogo alemán, para dar paso, a continuación, al estudio de los textos espirituales de san Josemaría. La investigación terminará con algunas conclusiones.

⁷ Cfr. *Catecismo de la Iglesia Católica*, Madrid 2015, Asociación de Editores del Catecismo [en adelante CCE], n. 1213. Vid. O. Semmelroth, *El sentido de los sacramentos*, Madrid 1965, Fax, p. 123.

⁸ Concilio Vaticano II, *Constitución dogmática sobre la Iglesia "Lumen Gentium"*, en: *Concilio Vaticano II. Constituciones. Decretos. Declaraciones. Documentos pontificios complementarios*, Madrid 1965, BAC, pp. 9–123 [en adelante LG], n. 10.

⁹ Como hemos señalado, en el estudio del culto espiritual se encuentran profundamente relacionados eucaristía y bautismo. En este sentido, remitimos como complemento a nuestro artículo: P. Marti, M. Biedron, *La Eucaristía y la «logiké latreía» en Joseph Ratzinger-Benedicto XVI y san Josemaría Escrivá de Balaguer*, "Scripta Theologica" 56 (2024), pp. 345–375

¹⁰ Comisión Teológica Internacional, *La teología hoy: perspectivas, principios y criterios*, Madrid 2012, BAC, n. 92.

¹¹ A. Aranda, *La teología y la experiencia espiritual de los santos. En torno a la enseñanza de san Josemaría Escrivá*, "Scripta Theologica" 43 (2011), p. 39.

1. El pensamiento de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI: el bautismo como llamada a la *logiké latreía*

Ratzinger trata numerosos aspectos de la vida cristiana en el contexto del sacramento del bautismo.¹² Aunque el autor, en el contexto del culto espiritual, se concentra mayormente en la Eucaristía, el análisis de sus textos destaca dos elementos que se desprenden del sacramento del bautismo para el carácter cultural de la vida cristiana: la unión con el Logos (subraya el culto cristiano como conforme al Logos) y la consagración de la persona y de su vida (destaca el carácter sacrificial de la vida).

En primer lugar, el bautismo une al cristiano con Cristo y con su sacrificio. Siguiendo a Benedicto XVI, se puede afirmar que gracias a este sacramento “entramos en una comunión existencial con él [Cristo], que su ser y el nuestro confluyen, se compenentran mutuamente.”¹³ El bautismo establece, pues, una estrecha compenetración del ser de Cristo y del ser del cristiano, hasta el punto de crear una unidad y una reciprocidad permanentes. El cristiano entra en el “movimiento del Hijo”¹⁴ y se une al Logos, dejándose también conformar por el Logos. La novedad del sacramento del bautismo radica en que el ser humano ya pertenece a Cristo, vive con Él y en Él, vive gracias a Él.¹⁵ El grado de esta unión es tan íntimo que Él “a través del bautismo, ha cambiado mi identidad esencial y yo sigo existiendo solo en este cambio. Mi yo desaparece y se inserta en un nuevo sujeto más grande, en el que mi yo está presente de nuevo, pero transformado, purificado, «abierto» mediante la inserción en el otro.”¹⁶ Esa

¹² Cfr. J. Ratzinger, *Das Licht des Lebens. Über das Geheimnis der Taufe*, München, 15. April 1979, en *Gesammelte Schriften*, XIV/1: *Predigten. Homilien – Ansprachen – Meditationem*, Freiburg–Basel–Wien 2019, Herder, pp. 449–453.

¹³ Benedicto XVI, *Homilía de la Santa Misa crismal*, en *Acta Apostolicae Sedis* [en adelante AAS] 99 (2007), p. 228.

¹⁴ Benedicto XVI, *Encuentro con los párrocos, sacerdotes y diáconos de Roma*, en AAS 100 (2008), p. 157.

¹⁵ Cfr. Benedicto XVI, *Homilía de la Vigilia Pascual*, en AAS 99 (2007), p. 328. Esta idea indica que, al igual que la Eucaristía tiene un lugar central en la vida, también el bautismo, por ser comienzo de la vida en Cristo y del culto existencial, crece gracias a la Eucaristía, que ayuda a realizar en plenitud la vocación bautismal (cfr. Benedicto XVI, *Al primer grupo de obispos de Canadá, región eclesiástica de Quebec, en visita “ad limina Apostolorum”*, en *Insegnamenti di Benedetto XVI* [en adelante InsB16], II/1, Città del Vaticano 2006, Libreria Editrice Vaticana, p. 573).

¹⁶ Benedicto XVI, *Visita pastoral a Verona: Discurso a los participantes en el IV Congreso Eclesial Nacional italiano*, en AAS 98 (2006), p. 806.

estrecha unión con el Hijo de Dios hace que la persona humana se abra al culto de Dios conforme al Logos. Se trata, pues, de una gracia que el hombre recibe, una vida nueva que le permite entrar en una relación personal con el Creador en la vida temporal y por la eternidad. Esto es así porque la extensión del culto a la vida humana implica las perspectivas terrenal y celestial.¹⁷

Afirmar las dimensiones terrenal y celestial indica que, para Ratzinger, el culto que el cristiano ofrece en y de su vida no se detiene solo en la esfera del individuo, sino que se extiende a la dimensión cósmica del culto cristiano. Esto se hace presente en el simbolismo de la oración *ad orientem*, que tiene un significado especial en la liturgia eucarística, pero también en el bautismo. Benedicto XVI relacionó este simbolismo de Oriente con el antiguo rito bautismal. La persona que recibía este sacramento se dirigía hacia el Oriente, que es el signo de Cristo, el nuevo sol. Esto indicaba que la existencia tomaba una nueva dirección; a partir de entonces, era cristiana y, por tanto, fiel a la Trinidad por medio de Cristo. La persona que recibía el bautismo se entregaba completamente al Señor.¹⁸ Mediante esta unión con el Logos encarnado y su sacrificio la persona humana entra también en el gran movimiento del universo, cuya dinámica se dirige hacia Dios, espera su divinización y alaba a su Creador.¹⁹

En segundo lugar, del don del sacramento del bautismo surge la consagración de la persona y la vida a Dios. Benedicto XVI subrayó que, gracias al sacramento del bautismo, cada miembro de la Iglesia tiene carácter sacerdotal. Al participar en el sacerdocio común, puede ofrecer sacrificios espirituales a Dios y entregarse completamente al Señor.²⁰ "Quien renace por el agua y el Espíritu Santo, es decir, en el Bautismo, entra en una relación real con Dios, una relación filial, y puede adorarlo «en espíritu y en verdad»."²¹

¹⁷ Cfr. Benedicto XVI, *Homilía de la Fiesta del Bautismo del Señor*, en AAS 100 (2008), p. 65.

¹⁸ Cfr. Benedicto XVI, *Homilía de la Vigilia Pascual*, en AAS 102 (2010), p. 274; J. Ratzinger, *Balance y perspectivas*, en JROC XI, p. 503.

¹⁹ Cfr. Benedicto XVI, *Homilía de la Hora Tercia durante la primera Congregación general de la XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos*, en AAS 100 (2008), p. 759.

²⁰ "Él nos llama, como pueblo sacerdotal de la nueva y eterna Alianza, a ofrecer en unión con Él nuestros sacrificios cotidianos para la salvación del mundo" (Benedicto XVI, *Homilía Santa Misa con los obispos australianos, con los seminaristas y con los novicios y las novicias. Consagración del nuevo altar en la catedral de Santa María (Sídney)*, en AAS 100 (2008), p. 540).

²¹ Benedicto XVI, *Ángelus*, 27 de marzo de 2011, en InsB16 VII/1, p. 390; Jn 4, 23–24.

Aunque el sacerdocio de Jesucristo no elimina la dimensión ritual, “ya no es principalmente ritual, sino existencial.”²² El bautismo, por tanto, es una llamada y una habilitación para consagrarse a Dios; es decir, como sostiene Benedicto XVI, para ofrecerse en un sacrificio que consiste en una conversión continua, una transformación de la mente y del corazón y una adhesión total al Señor.²³ La consagración de la vida presupone su santificación. Asimismo, subraya la estrecha e íntima unión con Dios en las dimensiones ontológica, volitiva y de acción: “conformarse siempre a la voluntad de Dios para querer y hacerlo todo solo y siempre para su gloria.”²⁴ Así queda destacado el carácter sacramental de la vida cristiana, porque el cristiano, como Cristo, se convierte a la vez en sacerdote y en ofrenda santificada y dedicada a Dios. El bautismo es, en consecuencia, el sacramento por el que “la «fe que actúa por el amor» se convierte en un nuevo criterio de pensamiento y de acción que cambia toda la vida del hombre”²⁵, para que pueda ser un sacrificio agradable para Dios.

2. El pensamiento de san Josemaría: ser *ipse Christus* y “alma sacerdotal”

Como se ha mostrado hasta ahora, Ratzinger subraya dos elementos del bautismo cuando habla de la condición cultural del cristiano: la conformidad con el Logos y la consagración de la persona que se concreta en una entrega total al Señor. Ideas similares se descubren en los textos de san Josemaría, que parte del bautismo y de la vocación bautismal para exponer sus enseñanzas. Sin embargo, el estudio detallado de sus textos permite afirmar que su pensamiento sobre el pilar bautismal del culto espiritual se fundamenta en tres puntos importantes.

²² Benedicto XVI, *Homilía Santa Misa para la clausura de la II Asamblea especial para África del Sínodo de los Obispos*, en AAS 101 (2009), p. 917. Vid. Benedicto XVI, *Homilía de la Fiesta del Bautismo del Señor*, en AAS 101 (2009), p. 110.

²³ Cfr. Benedicto XVI, *Homilía Santa Misa con los obispos australianos, con los seminaristas y con los novicios y las novicias. Consagración del nuevo altar en la catedral de Santa María (Sídney)*, en AAS 100 (2008), p. 541.

²⁴ Benedicto XVI, *Audiencia general del 24 de marzo de 2010: San Alberto Magno*, en InsB16 VI/1, p. 399.

²⁵ Benedicto XVI, *Carta Apostólica en forma de Motu Proprio “Porta fidei” con la que se convoca el Año de la fe*, en AAS 103 (2011) 723–724, n. 6.

Para trazar este camino que ofrece san Josemaría, vale la pena utilizar el esquema deductivo presentado por Antonio Aranda que conduce a declarar la vocación cultural existencial del cristiano: "El cristiano es contemplado en la perspectiva de su sacerdocio bautismal. Esto podría significar [...] que *alter Christus, ipse Christus* tienen siempre, sea cual sea su sujeto, sustancia sacerdotal."²⁶ Señalando los pasos sucesivamente, puede decirse que el bautismo es una llamada a ser *alter, ipse Christus* (1), cuyo rasgo constitutivo principal es la capacidad sacerdotal (2) para ofrecer sacrificios espirituales a Dios en la vida cristiana (3).

En relación con el primer nivel, es decir, la vocación de ser *alter Christus, ipse Christus*, se constata que la espiritualidad de san Josemaría es fuertemente cristocéntrica. Tiene su base en una estrecha relación e intimidad con Cristo, de carácter místico, pero, al mismo tiempo, abierta a todo cristiano.²⁷ El autor emplea dos términos en sus textos para describir la identificación con Cristo: *alter Christus* e *ipse Christus*. Ambos términos significan esencialmente la misma realidad, es decir, la vida de Cristo en el cristiano. Se trata de una realidad que el cristiano ya posee pero que a lo largo de su vida espiritual está llamado a desarrollar. "La identificación con Cristo de la que habla san Josemaría –imperfecta en esta vida y abierta a un crecimiento que solo alcanzará su plenitud en el cielo– podría ser expresada como la progresiva realización del vivir del cristiano en Cristo, así como Cristo vive en él."²⁸ En última instancia, podría inferirse que ambos términos apuntan al mismo contenido, aunque *alter Christus* podría entenderse como haciendo énfasis en el punto de partida e *ipse Christus*, en la meta de la vida cristiana.²⁹

La conformidad con Cristo es un camino de fe iniciado en el sacramento del bautismo. Así, fundamentando sus fuerzas en la gracia de Dios y en la acción

²⁶ A. Aranda, *El cristiano, "alter Christus, ipse Christus" en el pensamiento del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer*, "Scripta Theologica" 26 (1994), p. 546–547.

²⁷ Cfr. G. Pell, *Blessed Josemaría Escrivá's Christocentrism*, en *La grandezza della vita quotidiana, I: Vocazione e missione del cristiano in mezzo al mondo*, Roma 2002, Edizioni Università della Santa Croce, p. 147.

²⁸ A. Aranda, *Identificación con Cristo*, en J. L. Illanes, (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Burgos: Monte Carmelo, 2013, p. 611.

²⁹ Cfr. A. Aranda, *El cristiano, "alter Christus, ipse Christus" en el pensamiento del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer*, p. 545. Vid. J. Escrivá de Balaguer, *Obras completas, I/4: Es Cristo que pasa. Edición crítico-histórica preparada por Antonio Aranda*, Madrid 2013, Rialp [en adelante JEOC I/4], n. 104c.

del Espíritu Santo, se esfuerza por alcanzar la perfección en Cristo.³⁰ Se puede ver aquí la relación recíproca entre la filiación divina y la identificación con Cristo, que se puede resumir señalando que “somos hijos de Dios en la medida en que somos el mismo Cristo, *ipse Christus*.”³¹

Sobre el segundo nivel, es decir, la dignidad de participar en el único y perfecto sacerdocio de Cristo, ser *ipse Christus* implica una identificación con el ser y también una configuración con la función de Jesucristo. Y aquí se sitúa la parte más importante de la investigación sobre el fundamento bautismal de la *logiké latreía* en los textos del fundador del Opus Dei. Así como es imposible separar a Cristo de su misión redentora, también es inviable separar al sujeto cristiano como *ipse Christus* de su misión.³² Esta misión del cristiano en conformidad con Cristo se define como *deputatio ad cultum Dei*, y fluye del sacerdocio común recibido en el don del bautismo.³³ Por tanto, por ser *ipse Christus* se entiende, en primer lugar, la participación en el sacerdocio de Jesucristo.³⁴

En virtud del bautismo, el cristiano es hijo amado de Dios y heredero del mundo, y también es sacerdote en medio del mundo. El lugar de realización de la vocación sacerdotal cristiana es, pues, el mundo y la realidad de la vida humana, ya que la plenitud del sacerdocio de Cristo del que participa el bautizado indica que las esferas de lo sagrado y lo profano no pueden estar completamente incomunicadas entre sí. Lo profano, sin perder su naturaleza, adquiere

³⁰ Cfr. J. Escrivá de Balaguer, *Obras completas*, I/3: *Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer. Edición crítico-histórica preparada por José Luis Illanes y Alfredo Méndiz*, Madrid 2012, Rialp [en adelante JEOC I/3], n. 58a; J. Escrivá de Balaguer, *Obras completas*, I/6: *Amigos de Dios. Edición crítico-histórica preparada por Antonio Aranda*, Madrid 2019, Rialp, nn. 13a, 128a, 198c; J. Escrivá de Balaguer, *Sacerdote para la eternidad*, en *Obras completas*, I/8: *Escritos varios. Edición crítico-histórica preparada por Philip Goyret, Fernando Puig y Alfredo Méndiz*, Madrid 2018, Rialp [en adelante JEOC I/8], n. 15; J. Escrivá de Balaguer, *Surco*, 3 ed., Madrid 1986, Rialp, n. 166.

³¹ F. Ocariz, *La filiación divina, realidad central en la vida y en la enseñanza de Mons. Escrivá de Balaguer*, “Scripta Theologica” 13 (1981), p. 170.

³² Cfr. E. Burkhart, J. López, *Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de San Josemaría. Estudio de teología espiritual*, I, Madrid 2010, Rialp, p. 102; A. Aranda, *El cristiano, “alter Christus, ipse Christus” en el pensamiento del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer*, p. 548.

³³ Cfr. *Summa Theologiae*, III, q. 63, a. 3. Vid. A. Aranda, *El cristiano, “alter Christus, ipse Christus” en el pensamiento del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer*, p. 530.

³⁴ Cfr. F. Ocariz, *La filiación divina, realidad central en la vida y en la enseñanza de Mons. Escrivá de Balaguer*, p. 190.

una dimensión sobrenatural en la vida del cristiano que vive en Cristo y en su sacerdocio por la gracia del bautismo.³⁵

Para explicar esta dignidad del creyente, san Josemaría utiliza el término “alma sacerdotal.”³⁶ El alma sacerdotal es un término esencial para comprender el culto espiritual, porque designa “la disposición habitual de ejercer la propia participación en el sacerdocio eterno de Cristo.”³⁷

Sin embargo, para hacer justicia al concepto de sacerdocio común, es necesario añadir un comentario. Tal como han señalado Burkhardt y López, el sacerdocio perfecto de Cristo, o más precisamente su mediación sacerdotal, se entiende en dos dimensiones: ascendente (su sacrificio redentor por los pecados) y descendente (el ofrecimiento de la vida sobrenatural a través de su *tria munera*).³⁸ Puesto que el cristiano es *ipse Christus*, el mismo Cristo, se concluye lógicamente que, al participar en el sacerdocio de Cristo, colabora en ambas dimensiones, que puede llamarse “corredentora” y “apostólica”.

Ha llegado el momento de avanzar un tercer paso en el presente estudio: hacia la consecuencia práctica de tener alma sacerdotal. Ser *ipse Christus* y, por eso, tener alma sacerdotal significa, en la práctica de la vida cristiana, estar siempre en unión estrecha con el Hijo de Dios para ofrecer con Él al Padre todas las realidades y todas las cosas de la vida; puede decirse que se le ofrece la vida misma.³⁹

La enseñanza del santo sobre el sacrificio espiritual de la vida se centra en santificar el trabajo y todas las acciones ordinarias. De este modo el creyente

³⁵ Cfr. C. González-Ayesta, *El trabajo como una Misa. Reflexiones sobre la participación de los laicos en el “munus sacerdotale” en los escritos del Fundador del Opus Dei*, “Romana. Boletín de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei” 26 (2010), p. 210. San Josemaría distingue perfectamente en el sacerdocio cristiano, el sacerdocio común y el sacerdocio ministerial, como realidades que participan del único sacerdocio de Jesucristo. Como ha subrayado el magisterio implican una diferencia no sólo de grado sino de esencia (cfr. J. Escrivá de Balaguer, *Sacerdote para la eternidad*, en JEOC I/8, n. 23).

³⁶ La referencia directa a este término se encuentra en: J. Escrivá de Balaguer, *Forja*, nn. 369, 882; J. Escrivá de Balaguer, *Surco*, n. 499. En JEOC I/3, n. 23a se dirige a la doctrina del Concilio Vaticano II y a 1 P 2, 5.

³⁷ M. M. Otero Tomé, *¿Un alma para el trabajo profesional?: el alma sacerdotal*, en J. López Díaz, F. M. Requena (eds.), *Atti del Convegno “The Heart of Work”*. Pontificia Università della Santa Croce. Roma, 19–20 ottobre 2017, III/5: *Verso una spiritualità del lavoro professionale. Teologia, Antropologia e Storia a 500 anni dalla Riforma*, Roma 2018, EDUSC, p. 141.

³⁸ Cfr. J. López Díaz, *Sacerdocio común*, en J. L. Illanes, (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, p. 1081–1082; C. Izquierdo, *Jesucristo*, en J. L. Illanes, (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, p. 690–692.

³⁹ Cfr. JEOC I/4, n. 120 d.

puede hacerse sacerdote de la propia existencia y conformarse con el propio Cristo. Jesús hizo lo mismo durante su vida, especialmente durante sus años ocultos en Nazaret, que fueron expresión de su – no tan conocido – pero sí santo y salvífico sacrificio, al Padre.⁴⁰ La humanidad de Jesucristo vivida en medio del mundo se presenta aquí como sacramento, es decir, como instrumento y signo de su divinidad y de la obra de salvación que se realiza en cada acción del Hijo de Dios.⁴¹ El bautizado, siendo *alter, ipse Christus*, actúa en su vida *in modo Christi*, ya que participa en el misterio de la vida del mismo Hijo de Dios y está llamado a hacer de su vida cotidiana una realidad sacramental. “Todos, por el Bautismo, hemos sido constituidos sacerdotes de nuestra propia existencia, «para ofrecer víctimas espirituales, que sean agradables a Dios por Jesucristo».”⁴²

En los escritos del santo, la *logiké latreía* se entiende como el ofrecimiento de la existencia mediante sacrificios espirituales y, sobre todo, siempre en el contexto de la doble dimensión del sacerdocio común: la redención y el apostolado.⁴³ Si se sigue la enseñanza de san Josemaría, puede advertirse que ésta no constituye una desviación, sino una profundización en el concepto de culto espiritual. Esto es así porque la misión corredentora y el apostolado, que son elementos característicos del acto de sacrificio espiritual a causa de las dos dimensiones del sacerdocio de Cristo, expresan la participación del cristiano

⁴⁰ Cfr. JEOC I/4, n. 150b. Vid. J. Adame Goddard, *Contenido y significado de la vida cotidiana en los escritos del Beato Josemaría Escrivá*, en G. Faro (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, IV: *Lavoro e vita quotidiana*, Roma 2003, Edizioni Università della Santa Croce, p. 188; G. Tanzella-Nitti, “*Perfectus Deus, perfectus homo*”. *Reflexiones sobre la ejemplaridad del misterio de la Encarnación del Verbo en las enseñanzas del Beato Josemaría Escrivá*, “*Romana. Boletín de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei*” 13 (1997), p. 369.

⁴¹ Cfr. CCE, n. 515. Vid. A. M. Sanguineti, *Dimensión sacramental de la vida cotidiana de los hijos de Dios en su Iglesia: un aporte teológico*, en F. De Andrés (ed.), *La grandezza della vita quotidiana*, V/2: *Figli di Dio nella Chiesa. Riflessioni sul messaggio di San Josemaría Escrivá. Aspetti culturali ed ecclesiaci*, Roma 2004, Edizioni Università della Santa Croce, p. 216.

⁴² JEOC I/4, n. 96b.

⁴³ En sus escritos, la referencia a Rm 12, 1 o al versículo relacionado de Rm 12, 2 se encuentra en: J. Escrivá de Balaguer, *Ahora que comienza el año (diciembre de 1970)*, en *Obras completas*, V/1: *En diálogo con el Señor. Textos de la predicación oral. Edición crítico-histórica preparada por Luis Cano y Francesc Castells, con la colaboración de José Antonio Loarte*, Madrid: Rialp, 2017, n. 2c; J. Escrivá de Balaguer, *Carta 06.05.1945*, n. 27, en E. Burkhart, J. López, *Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de San Josemaría. Estudio de teología espiritual*, III, Madrid 2013, Rialp, p. 109; JEOC I/4, n. 155b. El autor se refiere con más frecuencia al versículo similar: 1 P 2, 5.

en el misterio pascual y, por tanto, en el sacrificio de Jesús, que es, al fin y al cabo, el cumplimiento del culto conforme al Logos. En otras palabras, la condición sacerdotal del cristiano está estrechamente vinculada a la llamada a continuar la misión de Cristo, es decir, a prolongar su obra redentora.⁴⁴

Conclusión

En la enseñanza de los autores el bautismo aparece como un sacramento que constituye la dignidad de la participación de los cristianos en el sacerdocio común, a través del cual pueden ofrecer sacrificios espirituales a Dios en sus vidas.

Examinando los textos de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI – que tienen mucho interés por el culto espiritual – se ha demostrado que concentra su atención en la Eucaristía, pero no elude el tema del fundamento bautismal de la *logiké latreía*, que ha explicado especialmente en su Magisterio Pontificio. Para él, el bautismo es una llamada a realizar el culto espiritual, porque transforma ontológicamente al hombre, haciéndolo hijo de Dios y conformándolo con Cristo. Esto se explica por dos efectos del bautismo relacionados con la condición cúllica del cristiano sobre los que el teólogo alemán llama la atención: la conformidad con Cristo y la consagración, es decir, el ofrecimiento de la persona al Señor.

En los escritos de san Josemaría que, considerados como espirituales aportan en la reflexión sistemática de la teología, se aprecia un interés mucho mayor por el bautismo. Esta es una de las diferencias fundamentales entre los pensamientos de ambos autores al respecto. Aunque sus textos no figuran entre los ejemplos de los clásicos de la teología, un estudio de los mismos y una profunda reflexión sobre ellos podría llevar a la conclusión de que el fundador del Opus Dei tiene una concepción muy original del bautismo. No la formula en términos técnicamente teológicos, pero se fundamenta en ideas de este carácter y muestra continuidad con la doctrina del Vaticano II sobre el sacerdocio común.⁴⁵ Puede decirse que el santo centra en el bautismo la reflexión

⁴⁴ Cfr. A. Aranda, *Identidad cristiana y configuración del mundo. La fuerza configuradora de la secularidad y del trabajo santificado*, en *La grandeza della vita quotidiana*, I: *Vocazione e missione del cristiano in mezzo al mondo*, Roma 2002, Edizioni Università della Santa Croce, p. 177.

⁴⁵ Cfr. D. Le Tourneau, *Das Opus Dei. Kurzporträt seiner Entwicklung, Spiritualität, Organisation und Tätigkeit*, Stein am Rhein 1988, Christiana-Verlag, p. 86–90.

sobre la condición cúllica del cristiano. Por eso, encontramos en sus textos más referencias a 1 P 2, 5 o 1 P 2, 9, que a Rm 12, 1, donde aparece una alusión directa a la *logiké latreía*.⁴⁶ Sin embargo, los pasajes de la Carta de san Pedro apuntan también a la *logiké latreía*, es decir, al culto abierto a los bautizados mediante el sacrificio de Cristo – Sumo y Eterno Sacerdote – y, en consecuencia, mediante la participación en su único sacerdocio y en su *tria munera*. Es importante destacar que san Josemaría entiende el culto cristiano en dos aspectos funcionales que se corresponden a la naturaleza del único sacerdocio de Cristo, descritos como descendente y ascendente. Por tanto, lo destacable en los textos de san Josemaría comparados con los escritos de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI, es el énfasis en la dimensión corredentora y apostólica de la *logiké latreía*.

Bibliografía

- Ratzinger J., *Eucaristía y misión*, en *Obras completas, XI: Teología de la liturgia. La fundamentación sacramental de la existencia cristiana*, Madrid 2012, BAC, pp. 295–315.
- Ratzinger J., *Balance y perspectivas*, en *Obras completas, XI: Teología de la liturgia. La fundamentación sacramental de la existencia cristiana*, Madrid 2012, BAC, p. 497–505.
- Ratzinger J., *Das Licht des Lebens. Über das Geheimnis der Taufe*, München, 15. April 1979, en *Gesammelte Schriften, XIV/1: Predigten. Homilien – Ansprachen – Meditationem*, Freiburg–Basel–Wien 2019, Herder, pp. 449–453.
- Benedicto XVI, *Homilía de la Santa Misa crismal*, en *Acta Apostolicae Sedis* 99 (2007), pp. 228–232.
- Benedicto XVI, *Homilía de la Vigilia Pascual*, en *Acta Apostolicae Sedis* 99 (2007), pp. 327–330.
- Benedicto XVI, *Homilía de la Fiesta del Bautismo del Señor*, en *Acta Apostolicae Sedis* 100 (2008), pp. 64–67.

⁴⁶ Las referencias directas a 1 P 2, 5 o 1 P 2, 9 son las siguientes:

- a) 1 P 2, 5: JEOP, I/4, nn. 96b. En JEOP I/3, n. 23a el autor emplea directamente el término “el entero Pueblo sacerdotal de Dios” haciendo referencia a LG, n. 10 y a LG, n. 11 donde aparece la expresión similar “la comunidad sacerdotal”.
- b) 1 P 2, 9: JEOP I/4, n. 98a; J. Escrivá de Balaguer, *Lealtad a la Iglesia*, en JEOP I/8, n. 16; J. Escrivá de Balaguer, *Sacerdote para la eternidad*, en JEOP I/8, n. 10.

- Benedicto XVI, *Homilía de la Fiesta del Bautismo del Señor*, en *Acta Apostolicae Sedis* 101 (2009), pp. 108–110.
- Benedicto XVI, *Homilía de la Vigilia Pascual*, en *Acta Apostolicae Sedis* 102 (2010), pp. 272–275.
- Benedicto XVI, *Audiencia general del 16 de mayo de 2012 – La oración en las Cartas de san Pablo*, en *Insegnamenti di Benedetto XVI*, VIII/1, Città del Vaticano 2012, Libreria Editrice Vaticana, pp. 594–603.
- Escrivá de Balaguer J., *Obras completas*, I/3: *Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer. Edición crítico-histórica preparada por José Luis Illanes y Alfredo Méndiz*, Madrid 2012, Rialp.
- Escrivá de Balaguer J., *Obras completas*, I/4: *Es Cristo que pasa. Edición crítico-histórica preparada por Antonio Aranda*, Madrid 2013, Rialp.
- Escrivá de Balaguer J., *Obras completas*, I/6: *Amigos de Dios. Edición crítico-histórica preparada por Antonio Aranda*, Madrid 2019, Rialp.
- Escrivá de Balaguer J., *Lealtad a la Iglesia*, en *Obras completas*, I/8: *Escritos varios Edición crítico-histórica preparada por Philip Goyret, Fernando Puig y Alfredo Méndiz*, Madrid: Rialp, 2018, pp. 53–74.
- Escrivá de Balaguer J., *Sacerdote para la eternidad*, en *Obras completas*, I/8: *Escritos varios. Edición crítico-histórica preparada por Philip Goyret, Fernando Puig y Alfredo Méndiz*, Madrid: Rialp, 2018, pp. 91–107.
- Aranda A., *El cristiano, "alter Christus, ipse Christus" en el pensamiento del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer*, "Scripta Theologica" 26 (1994), pp. 513–570.
- Aranda A., *Identificación con Cristo*, en J. L. Illanes (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Burgos 2013, Monte Carmelo, pp. 609–618.
- Burkhart E., López J., *Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de San Josemaría. Estudio de teología espiritual*, I, Madrid 2010, Rialp.
- González-Ayesta C., *El trabajo como una Misa. Reflexiones sobre la participación de los laicos en el "munus sacerdotale" en los escritos del Fundador del Opus Dei*, "Romana. Boletín de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei" 26 (2010), pp. 200–221.
- Izquierdo C., *Jesucristo*, en J. L. Illanes (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Burgos 2013, Monte Carmelo, pp. 684–694.
- Le Tourneau D., *Das Opus Dei. Kurzporträt seiner Entwicklung, Spiritualität, Organisation und Tätigkeit*, Stein am Rhein 1988, Christiana-Verlag.
- López Díaz J., *Sacerdocio común*, en J. L. Illanes (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Burgos 2013, Monte Carmelo, pp. 1079–1083.
- Müller G. L., *Λογική λατρεία – logoshafter Gottesdienst*, "Mitteilungen. Institut Papst Benedikt XVI." 1 (2008), pp. 53–58.
- Ocáriz F., *La filiación divina, realidad central en la vida y en la enseñanza de Mons. Escrivá de Balaguer*, "Scripta Theologica" 13 (1981), pp. 161–200.
- Otero Tomé M. M., *¿Un alma para el trabajo profesional?: el alma sacerdotal*, en J. López Díaz, F. M. Requena (eds.), *Atti del Convegno "The Heart of Work"*. Pontificia Università

- della Santa Croce. Roma, 19–20 ottobre 2017, III/5: *Verso una spiritualità del lavoro professionale. Teologia, Antropologia e Storia a 500 anni dalla Riforma*, Roma 2018, EDUSC, pp. 133–144.
- Pell G., *Blessed Josemaría Escrivá's Christocentrism*, en *La grandezza della vita quotidiana, I: Vocazione e missione del cristiano in mezzo al mondo*, Roma 2002, Edizioni Università della Santa Croce, pp. 141–153.
- Pellitero R., *Laicos*, en C. Izquierdo (dir.), *Diccionario de Teología*, 3 ed., Pamplona 2014, EUNSA, 2014.
- Peterson E., *Der Brief an die Römer. Aus dem Nachlaß herausgegeben von Barbara Nichteiß unter Mitarbeit von Ferdinand Hahn*, Würzburg 2012, Echter.
- Reynier C., *La Carta a los Romanos*, Estella 2012, Verbo Divino.
- Sanguineti A. M., *Dimensión sacramental de la vida cotidiana de los hijos de Dios en su Iglesia: un aporte teológico*, en F. De Andrés (ed.), *La grandezza della vita quotidiana, V/2: Figli di Dio nella Chiesa. Riflessioni sul messaggio di San Josemaría Escrivá. Aspetti culturali ed ecclesiastici*, Roma 2004, Edizioni Università della Santa Croce, pp. 215–231.
- Semmelroth O., *El sentido de los sacramentos*, Madrid 1965, Fax.
- Tanzella-Nitti G., “*Perfectus Deus, perfectus homo*”. *Reflexiones sobre la ejemplaridad del misterio de la Encarnación del Verbo en las enseñanzas del Beato Josemaría Escrivá*, “*Romana. Boletín de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei*” 13 (1997), pp. 360–381.